“CICLO A” DOMINGO XXVII DEL DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO Nº 45 02-10-2005

PARÁBOLA DE LOS VIÑADORES HOMICIDAS Mt. 21, 33 – 43

En el Evangelio de hoy, se nos presenta a Jesús que enseña a la gente con la parábola de los trabajadores a los que se les ha confiado una viña, pero que se niegan a dar lo acordado a dueño. Una y otra vez les envía siervos (profetas), pero les detienen, maltratan y asesinan. Cuando envía a su hijo también le matan.

El mensaje de esta parábola es que Jesús será rechazado. Hoy, Cristo es todavía rechazado por muchos pueblos y por muchos que se dicen seguidores suyos. Pero al final se hará justicia y la cosecha será recogida por los que escuchan la Palabra de Dios y la acogen en su corazón.

La comparación de la viña está muy presente en los escritos proféticos y también en el evangelio: Jesús la utiliza en varias de sus parábolas y enseñanzas. Aunque seamos habitantes de ciudad, y estemos poco familiarizados con el mundo del campo, podemos entender fácilmente lo que es una viña y los trabajos que requiere y lo que puede representar una buena o una mala vendimia al final de los esfuerzos.

También podemos captar la intención de Jesús al comparar esa viña al pueblo de Israel, y la lección que también para nosotros se deriva, porque nosotros, la Iglesia, somos la viña del Señor, y podemos defraudarlo.

En primer lugar la parábola de hoy, va dirigida al pueblo de Israel. Jesús reprocha a sus contemporáneos, sobre todo a las clases dirigentes, que no han sabido ver en él al enviado de Dios, que como pueblo elegido no han sabido ofrecer a Dios los frutos que esperaba de ellos.

Pero sería muy cómodo quedarnos en eso. También va para nosotros el mensaje y el reproche. Ahora el profeta diría: “la viña del Señor es la Iglesia de Cristo”. La esterilidad y la infidelidad de Israel, por desgracia, se pueden repetir en la Iglesia y en cada uno de nosotros.

No venderemos a Jesús por treinta monedas, ni decidiremos matarle. Pero ¿somos una viña que da frutos que él espera, o somos una viña estéril o raquítica?

Si queremos dar buenos frutos debemos tener en cuenta que:

CON CRISTO TODO SIN CRISTO NADA